



Hermanas del Ángel de la Guarda de la comunidad de Carabanchel (Madrid)

Profesionalizar el cuidado siendo fieles al carisma

VIDA NUEVA

Fundación Aliados por la Integración acompaña a las congregaciones en la respuesta al envejecimiento de las comunidades



Cuidar a quienes han dedicado su vida a los demás se ha convertido en uno de los grandes desafíos de muchas congregaciones. El envejecimiento de las comunidades, la falta de relevo y el aumento de las necesidades asistenciales han cambiado la realidad de enfermerías religiosas y comunidades de mayores. Allí donde antes bastaban la entrega, la experiencia y la organización interna, hoy resulta imprescindible contar también con estructuras más sólidas, profesionales cualificados y capacidad para responder a unas exigencias normativas y administrativas cada vez mayores.

En ese contexto desarrolla su labor Fundación Aliados por la Integración, acompañando a instituciones religiosas para que puedan seguir cuidando bien respetando el carisma de cada misión. “El valor no reside solo en asumir tareas, sino en aportar continuidad, capacidad de respuesta y una organización que permita a los titulares del centro no quedar absorbidos por la complejidad operativa”, explica **Carlos Buerba**, director de Instituciones Religiosas de Fundación Aliados.

La realidad cotidiana de muchas congregaciones deja ver con claridad este cambio. Ya no se trata solo de atender con cercanía y humanidad a personas mayores. También hay que resolver contrataciones, cuadrantes, sustituciones, bajas, vacaciones, prevención de riesgos, cumplimiento normativo y control documental. Todo ello exige tiempo, conocimiento técnico y una estructura que muchas comunidades no siempre pueden sostener por sí solas. A esa situación se suma, además, una dificultad que hoy atraviesa a todo el sector de

los cuidados: encontrar personal. Fundación Aliados cuenta con más recursos, experiencia y convenios con otras entidades para afrontar este reto.

En este punto, la profesionalización del servicio adquiere una importancia decisiva. Siempre que una congregación quiera acceder a ayudas públicas vinculadas a la Ley de Dependencia, es imprescindible que el personal cuente con la titulación exigida. No es una cuestión secundaria, sino una condición necesaria para que todo el procedimiento pueda desarrollarse con garantías. Por eso, uno de los apoyos que presta Fundación Aliados consiste en facilitar que los trabajadores adquieran esa cualificación mediante la formación adecuada antes de iniciar la solicitud. De este modo, se evitan problemas posteriores y se impulsa su desarrollo profesional.

Gestión de ayudas

La experiencia en este ámbito resulta especialmente valiosa, porque una tramitación bien hecha desde el principio puede marcar la diferencia. Cuando todo el proceso se realiza correctamente, la ayuda se reconoce con efectos desde el primer día en que fue solicitada. Ese acompañamiento no termina con la resolución inicial. La entidad que presta el servicio asume también obligaciones de seguimiento y evaluación. En el caso de Fundación Aliados, ello implica realizar valoraciones y encuestas periódicas que deben trasladarse a la administración, de manera que pueda revisarse la evolución de la persona atendida y adecuar la respuesta pública a los cuidados que va requiriendo en cada momento.

Junto a esta labor de gestión y profesionalización, Fundación Aliados desarrolla también un acompañamiento a hospitales y centros de salud. Es un apoyo muy concreto, pero de enorme valor para muchas comunidades, porque garantiza cercanía, seguimiento y tranquilidad en momentos delicados. La cuestión no es solo gestionar mejor. Se trata de hacer posible que el cuidado siga siendo humano en una realidad mucho más compleja que hace unos años. Profesionalizar no significa enfriar la atención ni apartar a la congregación de su obra. Significa darle herramientas para sostenerla mejor, con más seguridad y el mismo sentido de servicio. Ahí es donde Fundación Aliados encuentra su razón de ser: ayudar a que la misión continúe, también cuando cuidar exige hoy mucho más que buena voluntad. ●